



Este artículo es una publicación de la Corporación Viva la Ciudadanía  
Opiniones sobre este artículo escribanos a:

[semanariovirtual@viva.org.co](mailto:semanariovirtual@viva.org.co)

[www.viva.org.co](http://www.viva.org.co)

---

## ¿Qué pasa en Ecuador?

**Fernando Dorado**  
**Activista social**

Marchas y convocatoria de Paro Nacional por parte de organizaciones indígenas y de trabajadores del Estado (Coordinadora de Movimientos Sociales, la Organización Sindical Única de Trabajadores del Ministerio de Salud (Osumtransa), la Central Unitaria de Trabajadores (CUT) y la Confederación de Organizaciones Campesinas, Indígenas y Negras), en contra de políticas del gobierno de Correa.

La izquierda tradicional apoya la convocatoria. La derecha tradicional está a la expectativa y juega a la sombra. Muchas organizaciones sociales cooptadas por el gobierno no apoyan o se han quedado estáticas. El gobierno se radicaliza y califica el movimiento como “desestabilizador”. Algunos sectores del movimiento social llaman a Correa a renunciar pero no es la posición oficial del movimiento (<http://bit.ly/1KjZOzN>). ¿Qué es lo que ocurre?

El asunto es complejo. Correa nunca logró construir un movimiento social y político que se propusiera derrotar plenamente el neoliberalismo con visión post-capitalista. Su liderazgo personal es el jalonador. Se convirtió en un caudillo. El movimiento social y la izquierda “estatista” se aislaron muy rápido del “movimiento ciudadano” y se lo dejaron a gentes con ideas anti-polítiqueras pero sin una clara definición ideológica (al estilo en Colombia de Claudia López o de Sergio Fajardo). El anti-neoliberalismo y la plurinacionalidad de Correa se quedaron en retórica, y frente a la terminación del auge ascendente de los precios del petróleo y *commodities*, Correa ha tenido que retomar algunas de las políticas del BM y del FMI que en un principio fueron objeto de su ataque.

Sin embargo (al igual que sucedió en Colombia con el paro agrario), es la derecha corrupta y oligárquica (encabezada allá por Nebot, y aquí por Uribe) la que pretende canalizar políticamente esas protestas. El paro nacional en Ecuador no tiene la fuerza suficiente, se apoya en la posibilidad de bloqueos y cierres de carreteras por pueblos indígenas, pero éstos también están divididos.

Lo que ocurre en Ecuador es una lección para todos. Si el “anti-neoliberalismo” se limita y queda reducido a pequeñas reformas y aprobación de subsidios (supuesta re-distribución de la riqueza), y no se apoya en un fuerte y organizado movimiento social para avanzar hacia cambios estructurales (incluyendo la conformación de la Patria Grande Latinoamericana y la construcción de una base económica propia), tarde que temprano será neutralizado por el gran capital financiero transnacional que va “ahogando” los “procesos de cambio”, como

viene ocurriendo en Venezuela, Brasil, Argentina, Uruguay, Bolivia y el mismo Ecuador.

Los gobiernos progresistas van mostrando sus limitaciones políticas, ideológicas y prácticas, pero también, la izquierda tradicional no está a la altura de coger y levantar la posta del cambio. Ésta se “amarra” a reivindicaciones sectoriales de los trabajadores estatales y el grueso de la población la identifica con una especie de “sindicalismo estrecho y burocrático”.

Por ello se requiere un “nuevo paradigma social y humano” para desbrozar el camino.

### **Un nuevo paradigma social y humano está en pleno desarrollo...**

Se propone fortalecer el Pro-común colaborativo del Siglo XXI. Éste tiene una amplia experiencia acumulada por la humanidad. Su sentido es comunitario y social. Asume con creatividad el inmenso desarrollo de las fuerzas productivas, no le teme a los avances tecnológicos sino que los utiliza para construir democracia directa a todos los niveles.

Ese paradigma recoge los trabajos sobre el “gobierno de los bienes comunes” que combina la gestión integral de la vida social de los seres humanos y su relación con la naturaleza aplicando los avances científicos de las ciencias de la complejidad.

La acción real de millones de personas que ya construyen pro-comunes colaborativos en diversos campos de la vida humana deberá ser complementada por la acción consciente de las mayorías que deben reorientar la acción del Estado y ponerlo al servicio de los intereses colectivos, sin caer en ilusiones estatistas, sin confundir lo público con lo estatal.

Actualmente trabajamos en la tarea de construir –sin negar los desarrollos anteriores (religiones, filosofía, cristianismo, humanismo, marxismo, anarquismo, etc.)– las bases de ese “nuevo paradigma”. Y lo haremos sin pretensiones doctrinarias ni deterministas. No creemos en verdades eternas e inmodificables.

En esa dinámica –sólo como referentes–, recomendamos la lectura del libro de Jeremy Rifkin “La sociedad de coste marginal cero” y de Elinor Ostrom “El gobierno de los bienes comunes”.

E-mail: [ferdorado@gmail.com](mailto:ferdorado@gmail.com) / Twitter: @ferdorado

<http://www.redsomosciudadanos.com/>

**Edición 459 – Semana del 14 al 20 de agosto de 2015**